

“Diálogos de CTI en la República Dominicana: análisis y sistematización de la experiencia”

“STI dialogues in the Dominican Republic: analysis and systematization of the experience”

Resumen

En este trabajo se re-construye la experiencia del diálogo de políticas de ciencia, tecnología e innovación, acontecido del 3 al 4 de septiembre del 2014 en la ciudad de Santo Domingo, Distrito Nacional de la República Dominicana. El referido diálogo enfatizó la necesidad de un marco de políticas de innovación para el país caribeño. Fue convocado por los actores institucionales que integran el Consejo de Innovación y Desarrollo Tecnológico, el cual es presidido por el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. En el diálogo participaron unas 58 organizaciones y alrededor de 120 participantes individuales. Los participantes se clasificaron en cuatro grupos de comunidades: académica, empresarial, del sector público y de la sociedad civil. Como resultado de este diálogo, se logró que la comunidad pública y empresarial reconociera la necesidad de fomentar un marco estructurado de políticas de CTI en la República Dominicana. Otro de los logros fue la habilitación de la Ventanilla de Financiamiento de Proyectos de Innovación a finales del año 2014, bajo la responsabilidad del Consejo Nacional de Competitividad y el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. En cuanto a su naturaleza política, este diálogo es sitúa en un punto intermedio entre un diálogo reactivo y uno propositivo. Sin embargo, la convocatoria del diálogo así como sus atributos formales indican con claridad que dicha experiencia fue el resultado de una *reacción* positiva de una parte de las comunidades públicas a las propuestas derivadas de iniciativas como el Segundo Congreso de la Industria Dominicana efectuado en el año 2012, entre otras que ocurrieron en el mismo período.

Palabras claves: Diálogos de políticas, políticas de ciencia, tecnología e innovación, República Dominicana.

Abstract

This paper reviews the experience of the dialogue on science, technology and innovation policies that took place on the 3rd and 4th of September 2014 in the city of Santo Domingo, National District of the Dominican Republic. The aforementioned dialogue emphasized the need for a policy framework for innovation in the Dominican Republic. The institutions that conform the National Council of Innovation and Technological Development, under the leadership of the Ministry of Higher Education, Science and Technology, organized it. Around 58 organizations and 120 individual participants were involved in the dialog. Participants were divided into four groups of communities: academic, business, public sector and civil society. As result of this dialogue, the public and business community recognized the need to promote a structured STI policy framework in the Dominican Republic. Another achievement was the creation of a financing window to support innovation projects at the end of 2014, under the responsibility of the National Competitiveness Council and the Ministry of Higher Education, Science and Technology. In regards to its politic nature, this dialogue was at a mid-point between a reactive dialogue and a proactive one. However the call for dialogue as well as its formal attributes clearly indicate that this experience was the result of a positive reaction of some key actors of the public community to proposals derived from initiatives such as the Second Congress of the Dominican Industry carried out in 2012, as well as other that took place on the same time period.

Keywords: Dialogues on science, technology and innovation policy, Dominican Republic.

1. Introducción

Los diálogos son procesos dinámicos de interacción basada en la comunicación dirigida y la participación, concebidos para facilitar dinámicas de concertación y/o consenso que desde un punto de vista instrumental permiten alcanzar diversos objetivos de acción social, que pueden abarcan desde la mediación y/o resolución de conflictos hasta la construcción de políticas públicas (Fischer & Gottweis, 2012). En tal sentido con el presente trabajo se pretende responder a las siguientes preguntas: ¿Cuál ha sido el impacto del diálogo de políticas de CTI acontecido en septiembre de 2014? ¿Cuáles han sido las lecciones aprendidas de la experiencia del referido diálogo? ¿Cómo se puede caracterizar la experiencia de diálogo de CTI de la República Dominicana?

La plasticidad de los procesos de diálogos en buena medida se deriva de la naturaleza comunicativa subyacente a tales dinámicas y por consiguiente para que sean eficaces o lo que es lo mismo, para que se puedan alcanzar los objetivos o resultados esperados por medio, se requieren que concurren condicionantes claves que parten del “reconocimiento mutuo” entre los actores que participan en un dialogo, lo que implica la aceptación implícita o explícita de un conjunto de reglas básicas como la *inteligibilidad* y la *veracidad*, entre otras pautas que faciliten la interacción entre los participantes en un diálogo (Díaz Montiel, 2007; Habermas, 2011).

En otras palabras, para que el diálogo sea efectivo y tenga sentido como un instrumento de gobernabilidad, las partes deben trascender las limitaciones impuestas por sus diferencias para construir un marco de colaboración que parta del reconocimiento mutuo como interlocutores y que se validen los espacios y mecanismos de interacción que sustenten la dinámica del diálogo (Ansell & Gash, 2008; Dutrenit, Natera, & Suárez, 2014). Una implicación clave de los proceso de diálogos es la transformación, es decir, en la medida en que determinadas reglas básicas del diálogo son aceptadas por las partes, el desarrollo efectivo del diálogo permite que las partes se acerquen y tal acercamiento puede definirse como un proceso de transformación (Cuentas & Linares Méndez, 2013; Goñi, Blanco, Andarche, & Puchet, 2015).

En términos de alcance probablemente la experiencia más significativa de un diálogo de CTI en el país, fue la formulación del Plan Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación 2008-2018, iniciada a mediados del año 2007 y concluida en el mes de octubre del año 2008 (SEESCYT, 2008). En el marco del presente trabajo, se pretende analiza la experiencia posterior a la formulación del referido Plan Estratégico y concretamente, se enfatiza el diálogo desarrollado del 3 al 4 de septiembre de 2014, siete años después de la experiencia de formulación del Plan Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación 2008-2018.

1.1 Objetivos y justificación

El objetivo general del presente trabajo es el análisis de la naturaleza de los diálogos de CTI en la República Dominicana, partiendo del diálogo de CTI acontecido en septiembre de 2014. A nivel más específico, se pretende caracterizar la experiencia dominicana a la luz de los atributos que definen la naturaleza de dichos diálogos como experiencia de aprendizaje social o lo que es lo mismo, como instrumento para el consenso y/o concertación que faciliten la construcción de políticas basadas en la discusión entre los distintos actores públicos, privados y de la sociedad

civil sobre tópicos e intereses comunes en los temas de CTI (Goñi, 2015). Por actores se comprenden las comunidades que participan en la dinámicas y procesos de diálogo, motivadas por los intereses que en determinadas coyunturas políticas pueden ser convergentes o divergentes, o simplemente expresar una situación de confrontación latente o explícita que puede afectar el logro de determinados objetivos de políticas de CTI (Barboza, 2016; Goñi, 2015).

El análisis de los diálogos de CTI no sólo se justifican por el interés académico de su sistematización, sino por la necesidad de sentar las bases de un marco de políticas públicas no sólo respaldadas por el consenso y la concertación como formatos de legitimación pública, sino para asegurar la transparencia y la rendición de cuentas ante la sociedad que tiene que pagar por las medidas y los costes que supone la implementación de las iniciativas de políticas de CTI resultantes de dichos diálogos.

Finalmente, el presente trabajo se inserta dentro de una iniciativa regional denominada “Red temática para mejorar el diálogo entre las comunidades involucradas en las políticas de CTI (COM-LALICS)”, auspiciada por el Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED), que precisamente tiene por objeto la sistematización y análisis de las experiencias regionales de diálogos de CTI. En la referida iniciativa se incluyen experiencias de diálogos de CTI de Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, El Salvador, España, México, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

1.2 La República Dominicana

La República Dominicana comparte la Isla de la Española con la República de Haití. El país posee una población de alrededor de 10 millones de habitantes y ocupa una superficie de 48,640 km², lo que representa aproximadamente 2/3 de la superficie insular (ONE, 2014; PNUD, 2014).

De acuerdo con organismos internacionales la República Dominicana, es definida como una economía de ingreso medio así como la de mayor tamaño relativo de Centro América y el Caribe, con un PIB que en el año 2015 superó los US\$ 67.1 billones (World-Bank, 2017). De igual modo y con base en las mismas fuentes, el país ha sido uno de los más rápido crecimiento de América Latina, con un crecimiento promedio del 5.4% entre 1992 y 2014 y con el mayor crecimiento de la región en el año 2015 de un 7% (Banco-Central, 2016; CEPAL, 2008). En términos de desarrollo humano, desde el año 2014 el país es considerado como de desarrollo humano alto, de acuerdo con el Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2015).

A pesar de la reconocida dinámica de crecimiento económico experimentado por el país, la economía dominicana no ha sido capaz de reducir la pobreza a la misma velocidad e intensidad con la que ha podido crecer. La población en línea de pobreza en el año 2013 era del 41% no obstante en los últimos dos años y medio el país ha experimentado una significativa caída de la tasa de pobreza gracias a las mejoras y a una mejor focalización del gasto social y del gasto en educación, situándose en la actualidad en torno al 30% (MEPyD, 2014; World-Bank, 2017).

2. Metodología

El marco metodológico que sirve de base al presente trabajo, fue el resultado de un proceso construcción un tanto colectiva y dialógica entre el conjunto de académicos responsables de la sistematización de las experiencias nacionales que forman parte de la iniciativa COM-LALICS. El marco metodológico concertado se sustentó en dos grandes aproximaciones: la definición del marco conceptual sobre los diálogos de CTI, lo que incluye su sistemática en términos tipológicos, propósitos y alcance (Álvares, Barletta, Suárez, & Yoguel, 2016; Barboza, 2016; Dutrenit et al., 2014) y luego, la definición de un instrumento de captura de las distintas experiencias objeto de la sistematización (Dutrénit et al., 2016). Como todo proceso de diálogo, las dos aproximaciones no fueron estáticas sino dinámicas, dado que tanto la definición del marco conceptual fue un requerimiento e insumo para el instrumento de captura, como al mismo tiempo la definición del instrumento obligó a revisar el marco conceptual una y otra vez, especialmente en los encuentros y consultas realizadas tanto de manera presencial como por los medios electrónicos.

El instrumento de captura tomó la forma de un formulario, que esencialmente permitió reconstruir la experiencia de diálogo y al mismo tiempo repensar la misma a la luz de los elementos del marco conceptual (Dutrénit et al., 2016), lo que en cierto sentido implicó cierto grado de mutación de la experiencia, es decir, la experiencia re-construida y narrada por medio del formulario no puede asumirse como una versión pura de los diálogos analizados sino como una versión estilizada de los mismos (van de Kerkhof, 2006). El instrumento de captura utilizado muestra la compleja dinámica subyacentes al análisis de los procesos de diálogos sociales, especial de los de CTI en los que la construcción de confianza, la gestión de la incertidumbre de corto y mediano plazo constituyen elementos latentes de la trama dialógica (Burgess, 2014). De manera que si bien el presente trabajo en términos generales se sustenta el marco metodológico acordado como parte de la iniciativa COM-LALICS (Nupia & Martínez M., 2015), se ha procurado un tratamiento que permita visualizar los elementos más realistas de la experiencia dominicana sistematizada o re-construida en este trabajo.

3. Marco analítico: los diálogos de CTI desde el concepto de sistema nacional de innovación

Los diálogos de políticas de CTI en el contexto regional no son una experiencia reciente. Tal como se indicó, en el caso de la República Dominicana tales experiencia tienen su antecedente histórico inmediato en el proceso de participación que facilitó la construcción del Plan Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación 2008-2018. No obstante los dialogo relativos a las políticas de CTI en el país pueden rastrearse hasta el denominado “Diálogo Nacional” acontecido en la segunda mitad de los años noventas del siglo XX (Espinal, 2001).

A nivel regional a lo largo del último lustro (desde el año 2010), llama la atención el papel preponderante del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en la promoción de los diálogos de CTI con un mayor énfasis en la construcción de políticas de innovación para el desarrollo productivo (BID, 2011, 2014, 2016). El énfasis de un organismos multilateral de financiamiento con la reconocida influencia que ejerce el BID en las políticas de desarrollo de la región, es un llamado de atención cuyas raíces pueden ser encontradas en la naturaleza misma de la noción de Sistema Nacional de Innovación (SNI).

Desde el punto de vista del presente análisis, el Sistema Nacional de Innovación puede comprenderse como el arreglo dinámico de instituciones (marco legal, sistemas de incentivos, reglas de juego) y organizaciones (actores públicos, privados, universidades y centros de investigación, entre otros) así como sus interacciones, en torno a la producción y diseminación de conocimiento dentro del sistema económico (Metcalf, 1994; Metcalf & Ramlogan, 2008). El énfasis en la dinámica de las interacciones entre instituciones y actores y luego entre los mismos, de entrada subraya la naturaleza dialéctica y dialógica de la noción de sistema nacional de innovación.

A partir de la anterior aseveración, el análisis de la experiencia de diálogos de CTI encuentra su sustentación más densa en la noción SNI, que en tanto herramienta heurística parte del análisis de las interacciones sociales, económicas y políticas que pueden explicar los procesos de producción del conocimiento y su relación con el desempeño de una determinada economía (Fagerberg & Verspagen, 2009). La naturaleza dialéctica y dialógica del concepto viene además marcada por los elementos genéticos compartidos con el enfoque sobre ciencia, tecnología y sociedad o STS por sus siglas en inglés (Science, Technology and Society), derivados del influjo de la teoría fundamentada y la teoría crítica (Shariff, 2006).

La teoría fundamentada le ha aportado a la noción de SNI un enfoque cualitativo que se sustenta en la búsqueda de los elementos teóricos que subyacen en los datos y la teoría fundamentada ha contribuido con un enfoque interpretativo de la interacción entre actores y componentes de los sistemas (de la Cuesta B., 2006; Lundvall, 2007; Shariff, 2006). Es precisamente en las intenciones entre actores del sistema que el análisis de los diálogos de CTI cobra sentido desde la perspectiva conceptual aportada por la noción de SNI.

Asimismo un sistema de innovación puede definirse como un "sistema social" (Lundvall, 1992), de carácter "dinámico" debido a que las interacciones que se generan son entre personas, instituciones y organizaciones (perspectiva que corresponde con la influencia de la teoría crítica en la noción de SNI). El objeto de tales interacciones son las dinámicas de producción y gestión del conocimiento. En línea con lo anterior, algunos autores sostienen que las interacciones entre los distintos componentes del sistema y de las instituciones que conforman un SNI pueden condicionar el rendimiento innovador de las organizaciones productivas, especialmente las empresas (Nelson & Rosenberg, 1993).

La perspectiva anterior sustenta la definición dada al inicio de este apartado, en la que un SNI puede ser comprendido como "un conjunto de instituciones para crear, almacenar y transferir los conocimientos, habilidades y artefactos que definen las oportunidades tecnológicas" (Metcalf, 1994). Por consiguiente dada la importancia del conocimiento en un SNI, tanto los procesos de aprendizaje como las organizaciones formales de formación e investigación se definen como actores fundamentales de dichos sistemas (Freeman, 1992).

En cuanto a la interacción entre los componentes de un SNI, puede afirmarse que la interacción entre los agentes es la que otorga la forma a las instituciones que conforman un SNI (Malerba, 2002). En un artículo provocador publicado en el año 2002, se argumentó que las instituciones como parte de un SNI, puede definirse como "tecnologías sociales" que permiten la creación de

rutinas o "líneas de acción", que facilitan la gobernabilidad y la reducción de los costos de transacción (Nelson & Nelson, 2002). Dada la importancia de los procesos de aprendizaje así como de las interacciones entre los componentes que integran un SNI, no sería prematuro afirmar que el concepto de SNI puede interpretarse desde la perspectiva de la teoría de la acción comunicativa, una de las modalidades de mayor influencia en el pensamiento filosófico de la teoría crítica contemporánea (Habermas, 2011).

El concepto de SNI también ha sido utilizado como un recurso ideológico por representantes de las distintas comunidades que interactúan en el área política de los temas de CTI, especialmente las comunidades académicas y políticas gracias al estatus de "objeto límite" del concepto (Shariff, 2006). La plasticidad del uso del concepto se ha expresado de dos maneras: 1) al utilizarse como contrapeso al dominio de la interpretación neoclásica del desempeño económico y 2) como alternativa política a las recetas neoclásicas de los años 90s del siglo XX, como el denominado "Consenso de Washington" y sus distintas versiones, de gran influencia en América Latina y el Caribe durante el período de reformas estructurales de la primera mitad de los años noventas del siglo XX (Alcorta & Peres, 1998; Vonortas, 2002). Por consiguiente, los esfuerzos de organismos internacionales como el BID para promover los diálogos de CTI y en particular los diálogos de innovación, muestran un cambio de enfoque que les ha permitido ajustar sus agendas programáticas de una manera mucho más efectiva, que de alguna manera validan las ideas relacionadas con el crecimiento endógeno y su relación con las dinámicas de innovación (Acs & Attila, 2002).

Con base en el marco analítico y metodológico que sustenta la iniciativa regional "Red temática para mejorar el diálogo entre las comunidades involucradas en las políticas de CTI (COM-LALICS)", se han definido al menos cuatro tipologías de diálogos de CTI: los diálogos reactivos, los propositivos, los enfocados en la detección de demandas, y los orientados para la formación de opinión no experta (Álvarez et al., 2016; Goñi et al., 2015).

Los diálogos reactivos emergen como una *reacción* de las comunidades afectadas o implicadas, a determinadas políticas de CTI; los diálogos propositivos se organizan a partir de la necesidad de contribuir con la formulación y/o articulación de determinadas políticas de CTI; por su parte los diálogos para la detección de demandas, tienen un carácter claramente exploratorio que de alguna manera los relaciona con los diálogos propositivos (sin que necesariamente les antecedan) y por último, los diálogos para la formación de opinión se relacionan con proceso de veeduría social y apoderamiento público (Goñi, 2015; Goñi et al., 2015).

Finalmente, la caracterización de un determinado diálogo depende de sus atributos formales, entre los que cabe mencionar: sus objetivos, duración, continuidad, alcance, actores, resultados, evaluación, nivel de seguimiento, entre otras características. No obstante, tal caracterización va más allá de un ejercicio de tipología constructiva y requiere de una intelección más compleja del contexto dialógico en el que discurre la experiencia analizada, en particular por las claves políticas y de gobernanza subyacentes a tales dinámicas (Burgess, 2014).

4. Análisis de la experiencia

En este apartado se sigue en términos generales el proceso de sistematización indicado en el formulario de captura de datos, con la finalidad de reconstruir la experiencia de diálogo de CTI de la República Dominicana, acontecida del 3 al 4 de septiembre de 2014 en la ciudad de Santo Domingo, D. N. La experiencia de diálogo estuvo enfocada en la construcción de una política de innovación, siguiendo en términos generales el formato sugerido por organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2016). En este primer diálogo participaron unas 58 organizaciones y en el punto de mayor presencia, se registraron alrededor de 120 personas.

4.1 Contexto

El diálogo de CTI analizado enfatizó la necesidad de construcción de políticas de innovación, con lo que puede definirse como un diálogo con una clara direccionalidad y propósito político (Álvarez et al., 2016). Se partió del reconocimiento de la necesidad de construcción de espacios que faciliten el encuentro y la comunicación de las empresas, del sector público y de las academias, sobre los tópicos más relevantes de la agenda nacional sobre políticas de innovación. En buena medida este diálogo no sólo hereda el legado generado en el proceso de formulación del PECYT+I 2008-2018, sino que además retoma las expectativas generadas en el marco del Segundo Congreso Industrial de la República Dominicana, cuyas implicaciones fueron señaladas anteriormente. Para lograr los objetivos del diálogo, las instituciones miembros del Consejo de Innovación y Desarrollo Tecnológico, están comprometidas con la divulgación de los resultados obtenidos del diálogo, así como con el despliegue de un esfuerzo sistemático en procura de construir una agenda nacional en materia de políticas de innovación que impacten positivamente en las capacidades competitivas de los sectores productivos de la economía dominicana.

Por consiguiente el principal reto del proceso de diálogo fue comprender las condiciones requeridas para diseñar una combinación efectiva de políticas que genere las sinergias con otras acciones de gobierno, canalizando recursos para los componentes claves de fomento a la innovación. Otro elemento clave es la identificación de la estructura de gestión adecuada para manejar las políticas de innovación, así como garantizar recursos para la implementación y evaluación de las políticas relacionadas.

4.2 El proceso de diálogo

Tal como se ha indicado anteriormente, el primer dialogo de políticas de CTI condujo a la formulación del Plan Estratégico de Ciencia Tecnología e Innovación 2008-2018. El dialogo objeto de este análisis se enfocó en planificación del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación. Incluye el fortalecimiento financiero e institucional del sistema. Se construyó consenso entre la comunidad académica, empresarial y pública, pero los medios de comunicación no fueron involucrados. En la República Dominicana, se carece de legislación o normas legales que instituya los procesos de diálogos como parte del proceso de construcción de las políticas públicas. No obstante, la experiencia del “Diálogo Nacional” de la segunda mitad de la década de los años 90s del siglo XX, sentó un precedente importante (Espinal, 2001).

4.3 Propósito del diálogo y alcance

El propósito del diálogo fue fortalecer la capacidad de articulación público-privada en materia de políticas de innovación, permitiendo la definición de una agenda mínima para tal fin, sustentada en los marcos de política existentes. Además, se espera que como fruto del diálogo, se pueda dar impulso a los compromisos derivados del Segundo Congreso Industrial Dominicano, celebrado en abril de 2012 y que fueron recogidos en el Decreto 72-14 (MIC, 2015).

El diálogo fue concebido como un proceso de largo plazo, no sólo como un espacio para hacer propuestas, sino para que un segundo momento pueda servir como espacio de debate y acompañamiento de las políticas de innovación, así como para generar la confianza y la credibilidad necesarias entre los distintos representantes de las comunidades participantes (Goñi, 2015).

4.4 Comunidades identificadas

Se identificaron cuatro grupos de comunidades en interacción: académica, empresarial, del sector público y de la sociedad civil, correspondientes a las distintas categorías identificadas en el marco de la iniciativa de análisis regional sobre diálogos de CTI (Dutrenit et al., 2014). De las aproximadamente 58 organizaciones que participaron en el diálogo, el 29% correspondió a la comunidad académica, el 45% a la comunidad empresarial, el 19% a la comunidad pública y el 7% a la comunidad de organizaciones de la sociedad civil. En el caso de la comunidad empresarial, se seleccionaron representantes de asociaciones empresariales, economistas y representantes de empresas que han evidenciado interés en innovar. En el caso de la comunidad académica, participaron representantes de áreas de I+D, de negocios y emprendimiento y principalmente universidades.

4.4.1 Detalle de las comunidades

En la siguiente tabla se presentan los principales actores del diálogo, concretamente los representantes de las comunidades académica, empresarial y del sector público.

Tabla 1. Relación de comunidades participantes en el diálogo

| Comunidad de académica | Comunidad empresarial | Comunidad del sector público |
|--|---|--|
| Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) | Asociación de Industria de la República Dominicana (AIRD) | Banco Central de la República Dominicana |
| Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) | Asociación Dominicana de Empresas de Zonas Francas (ADOZONA) | Cámara de Diputados |
| Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) | Asoación de Empresas Industriales de Herrera y la Provincia de Santo Domingo (AEIH) | Consejo Nacional de Competitividad (CNC) |
| Universidad Católica Tecnológica de Barahona (UCATEBA) | Asociación de Empresas de Inversión Extranjera (ASIEX) | Instituto Dominicano de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (IDIAF) |
| Universidad Católica Tecnológica del Cibao (UCATECI) | Asociación de Mujeres Empresarias | Instituto Dominicano de Telecomunicaciones (INDOTEL) |
| Universidad Central del Este (UCE) | Canó Industrial | Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD) |
| Universidad Católica Nordestana (UCNE) | CAPEX (Centro de capacitación) | Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCYT) |
| Universidad APEC (UNAPEC) | CEMEX Dominicana | Ministerio de Industria y Comercio (MIC) |
| Universidad Nacional Evangélica (UNEV) | ClusterSoft | Viceministerio de Desarrollo Industrial (MIC) |
| Universidad Iberoamericana (UNIBE) | Coworking.do | Presidencia de la República |
| Universidad Instituto Cultural Dominicano Americano (UNICDA) | Deloitte | Proindustria |
| Universidad Instituto Superior de Agricultura (UNISA) | Eaton | |
| Universidad Nacional Tecnológica (UNNATEC) | Educa (Acción Empresarial por la Educación) | |
| Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) | Enlaces (Red de Inversionistas Ángeles) | |
| Universidad Psicología Industrial Dominicana (UPIID) | ETED (Empresa de Transmisión Eléctrica Dominicana) | |
| Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA) | Grupo Corripio | |
| Universidad Federico Henríquez y Carvajal (UFHEC) | IMCA (Implementos y Maquinarias) | |
| | INFACA (Industria Farmacéutica del Caribe) | |
| | JMMB Grupo Financiero | |
| | Molinos Modernos | |
| | NAP del Caribe | |
| | RoboTech | |
| | Smart Investment Consulting | |
| | Steam Drop | |
| | Suprema Qualitas | |
| | Tomadachi | |

Fuente: Elaboración propia

Tal como se puede apreciar en la tabla anterior, la comunidad académica estuvo representada por unas 17 universidades del sistema de educación superior de la República Dominicana, las cuales en su conjunto representan entorno al 95% de la población estudiantil del sistema dominicano de educación superior (MESCYT, 2011). En la tabla también se puede apreciar que la comunidad empresarial estuvo representada por sus gremios más importantes así como por empresas individuales.

La comunidad de actores públicos estuvo conformada por entidades centralizadas y descentralizadas del gobierno dominicano. Entre las primeras se encuentran los ministerios y entre las segundas, entidades como el INDOTEL, ONAPI y PROINDUSTRIA. La participación de representantes de la Cámara de Diputados (el Congreso de la República Dominicana es bicameral, compuesto por la cámara de Senadores y la de Diputados), constituye un hito importante por sus competencias legislativas (Nupia & Martínez M., 2015).

Entre los actores de la comunidad civil se pueden mencionar organizaciones como: 1) la Fundación Global, Democracia y Desarrollo (FUNGLODE), 2) Fundación La Trinitaria, 3) el Laboratorio de Innovación Civil, 4) la Fundación CREES (Centro Regional de Estrategias Económicas Sostenibles). La relativa baja cantidad de organizaciones de la comunidad civil participantes en este primer diálogo, puede estar relacionada con el hecho de que en la República Dominicana, a pesar de contar con un conjunto activo e influyente de organizaciones de la sociedad civil, el interés específico en temas de CTI se encuentra en una fase muy emergente entre tales organizaciones (Barboza, 2016).

4.4.2 Descripción del involucramiento de las comunidades

Las distintas comunidades mencionadas, se involucraron activamente en el proceso de diálogo, es decir, participaron activamente tanto en las sesiones plenarias como en las mesas de trabajo que se conformaron. De hecho llamó la atención la activa participación de organizaciones de la sociedad civil, a pesar del relativo bajo grupo de entidades participantes. Las principales inquietudes relativas a la participación, giraron en torno a cuestiones como el fomento de la cultura emprendedora, las políticas y los estímulos a la innovación y los requerimientos para construir una economía basada en el conocimiento, especialmente los tópicos de capital humano y formación avanzada.

4.5 Principales características del proceso de diálogo

El diálogo analizado en este trabajo fue convocado en el marco del denominado “Consejo Nacional de Innovación y Desarrollo Tecnológico”, un mecanismo de coordinación inter-institucional creado en virtud del Decreto Presidencial 190-07 y liderado por el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. Dicho Consejo fue creado como resultado de la dinámica institucional generada por el Plan Nacional de Competitividad Sistémica, formulado bajo la coordinación del Consejo Nacional de Competitividad (CNC, 2007). Desde su creación en el año 2007, el principal papel del referido Consejo de Innovación fue servir de marco institucional para la formulación del Plan Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación 2008-2018 (SEESCYT, 2008).

En términos metodológicos, el diálogo partió de la elaboración de un documento o nota conceptual que no sólo justificara la realización del diálogo, sino que sirviera como recurso para contextualizar las discusiones así como las expectativas en términos de resultados, una perspectiva común a otras experiencias de diálogo de políticas (Nupia & Martínez M., 2015) La actividad se organizó siguiendo un esquema de exposiciones plenarias, paneles de expertos y mesas de trabajo conducidas por un facilitador, seleccionado de cada una de las comunidades

participantes y de acuerdo con el tema abordado en cada una de las mesas. Las discusiones en la mesas fueron recogidas y sistematizadas y divulgadas posteriormente.

4.6 Principales retos del proceso de diálogo

Uno de los retos principales del proceso de diálogo y que quedó evidenciado durante la realización del mismo, fueron los distintos niveles de capacidades y comprensión entre los miembros de las distintas comunidades representadas sobre el tema de innovación. Entre los expertos que participaron se pudo apreciar un lenguaje común sobre el tema de innovación y las políticas relacionadas, pero en sentido general se evidenció un desconocimiento del tema entre algunos de los actores. Otro reto importante fue el manejo de los intereses en aparente conflicto, derivados de políticas orientadas de manera clientelar y con fuerte sesgo proteccionista, no obstante las interacciones entre las comunidades representadas, transcurrieron de manera cordial (Goñi, 2015). Una evidencia de lo anterior es que los actores participantes defendían los roles tradicionales de las comunidades que representaban.

Otro desafío relacionado con el primer reto enunciado, es la formación de los actores en temas de innovación. Desde el punto de vista del análisis de las políticas de innovación, quedó clara la necesidad de mejorar la comprensión sobre el diseño de instrumentos de políticas como los incentivos a la innovación, así como de los mecanismos de financiamiento, implementación y evaluación de los instrumentos y herramientas de políticas.

4.7 Principales resultados e impactos del proceso de diálogo

Como parte de los compromisos del diálogo, las discusiones fueron recogidas y sistematizadas y posteriormente distribuidas entre los participantes. En seguimiento a las discusiones del diálogo, del 3 al 5 de diciembre de 2014, se impartió un curso sobre diseño y evaluación de políticas de innovación, impartido por la Universidad de las Naciones Unidas (UNU-MERIT), auspiciado por el Banco Interamericano de Desarrollo y el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana. En esta actividad participaron representantes claves de las comunidades públicas y empresariales. Probablemente el principal resultado del diálogo ha sido el reconocimiento de la comunidad pública y empresarial de la necesidad de fomentar un marco de políticas de CTI en la República Dominicana.

Uno de los resultados más directos de dicho diálogo fue la habilitación de la Ventanilla de Financiamiento de Proyectos de Innovación, bajo la responsabilidad del Consejo Nacional de Competitividad y el MESCyT, a finales de 2014. El diálogo le ofreció un gran impulso a dicha iniciativa e indudablemente tanto para la comunidad pública como empresarial, dicha ventanilla constituye una oportunidad inmejorable de aprendizaje. Otro resultado posiblemente no tan directo pero derivado de alguna manera del diálogo, fue el Decreto 237-015, que creó la Iniciativa Nacional por la Productividad y Competitividad.

En agosto de 2015 se promulgó el referido Decreto Presidencial, que en el marco de un enfoque de alianzas público-privadas y con una participación importante del sector empresarial, se planteó como objetivo sentar las bases para alcanzar las metas del tercer eje de la Estrategia Nacional de Desarrollo. No obstante a pesar del rico enfoque basado en alianzas público-

privadas, el referido decreto pierde la oportunidad de superar las limitaciones del Decreto 190-07 y articular de manera más consistente un elemento central en la competitividad y la productividad de las empresas: la producción de conocimiento y la articulación con los actores sociales e institucionales responsables de dicha producción, cuestiones centrales a la hora de fortalecer las capacidades nacionales de innovación. Curiosamente dicha iniciativa fue precedida de la presentación de un “Diagnóstico Preliminar del Sistema Nacional de Innovación y Competitividad en la República Dominicana”, elaborado para el MEPyD con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (de Groote, 2015).

Entre los elementos destacados por el referido diagnóstico y de los cuales se hizo eco la prensa (Mercado, 2015), se encuentra el hecho de la baja articulación de las universidades y centros tecnológicos con los sectores productivos, los escasos recursos materiales, financieros y humanos dedicados a la investigación y a la innovación en las universidades, el énfasis en innovaciones de tipo incremental (adquisición de bienes y equipos, implantación de software, etc.) que además se realizan de forma aislada y la consecuente baja productividad científica (publicaciones) y limitados resultados tecnológicos (patentes, modelos de utilidad, entre otros (de Groote, 2015). De hecho de acuerdo con el referido informe del BID, en el sistema dominicano de universidades el personal trabajando en investigación e innovación es de alrededor de 450 personas. Se resalta el hecho de que las investigaciones que se realizan se han articulado desde una perspectiva de la oferta y no con base en la demanda de innovación de los sectores productivos (de Groote, 2015).

Los resultados anteriores constituyen por sí mismos impactos vitales y directos de la experiencia de diálogo analizada en este trabajo. Tales impactos muestran la pertinencia del mismo al margen de cualquier punto crítico que dicha experiencia pudo tener.

4.8 Algunas lecciones aprendidas

Una de las lecciones aprendidas desde el punto de vista metodológico, fue la necesidad de implementar una evaluación formal de la experiencia de diálogo. La evaluación conducida se limitó a los aspectos básicos de la experiencia, como la organización y logística de soporte de la misma. Una evaluación más formal, que incluyera aspectos de contenido, hubiese permitido una mejor sistematización de la experiencia.

Otra lección importante, ha sido la necesidad de promover un mayor nivel de participación de la sociedad civil en estos temas. Con base en la relación de participantes, los más interesados en participar fueron los integrantes de la comunidad académica, seguidos de la comunidades pública y empresarial. La convocatoria se enfocó principalmente en las comunidades pública y empresaria, lo que puede explicar la baja participación de la sociedad civil, a pesar de que como se explicó previamente, en el contexto dominicano las organizaciones de la sociedad civil está limitadamente apoderadas de los temas de CTI (Álvares et al., 2016).

Otras de las lecciones aprendidas, es la necesidad de mejorar la comprensión de los grupos de poder e intereses en potencial conflicto en lo relacionado con el diseño e implementación de las políticas de CTI, para hacer que los futuros de diálogos puedan organizarse de manera mucho

más detallada en términos metodológicos y orientados de manera más estratégica (Álvares et al., 2016; Nupia & Martínez M., 2015).

Probablemente la lección más importante es que los diálogos de CTI no pueden verse como un proceso o ciclo que se cierra al terminar los encuentros formales (Álvares et al., 2016; Dutrenit et al., 2014). Una vez iniciadas estas dinámicas se requiere un trabajo continuo con los actores de las distintas comunidades para que se sientan parte activa del sistema de innovación del país, un requerimiento ya identificado para el caso dominicano con la finalidad de mejorar la articulación política del sistema de innovación del país (Gómez-Valenzuela, 2014). Tal como se ha planteado anteriormente, la naturaleza dialéctica de los sistemas nacionales de innovación implica asumir los procesos de diálogos como una dinámica permanente y continua para construir capacidades para el desarrollo productivo.

5. Conclusiones

Es indudable que el proceso de diálogo de CTI iniciado en el año 2007, para la formulación del Plan Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación 2008-2018, bajo el liderazgo del Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, tuvo un impacto significativo en las dinámicas posteriores de formulación de políticas de CTI. El diálogo de políticas de innovación objeto de análisis en el presente trabajo, puede considerarse como un legítimo heredero del referido proceso.

Una diferencia con respecto al diálogo del año 2007, es el incremento sustancial de la participación privada. Dicho incremento puede estar relacionado con una mayor madurez del sector empresarial con respecto a las cuestiones de CTI, que se concretó en el Segundo Congreso de la Industria Dominicana, referido anteriormente y acontecido en el año 2012.

Otras de las diferencias notorias con el diálogo del 2007 fue el énfasis en el tema de emprendimiento. En la experiencia del año 2007, los temas de emprendimiento fueron abordados desde la perspectiva de la construcción de una cultura emprendedora, a partir de la puesta en funcionamiento de iniciativas como las incubadoras universitarias. En el diálogo de 2014 se enfatizó la cuestión de la empleabilidad y la relación directa de las dinámicas emprendedoras con los procesos de innovación más de corte disruptivo. La pertinencia o no de tales énfasis es totalmente discutible, pero lo cierto es que de un diálogo a otro se pudo apreciar al menos un interés sustancialmente mayor en los temas de emprendimiento.

Otro de los puntos a resaltar, es que este tipo de diálogos aún no ha llamado la atención de la Iglesia Católica, posiblemente por la relativa baja movilización social que consigan los temas de políticas de CTI en la República Dominicana, además de los procesos de cambios sociales y políticos que vive la sociedad dominicana del siglo XXI. Es probable que en la medida en que se incremente la participación de actores de la comunidad civil en esa misma medida se despepite el interés de la Iglesia, una cuestión interesante y sobre la que habrá que estar atentos.

Un punto final es que en ambas experiencias de diálogo se notó la necesidad de profundizar en aspectos elementales de índole conceptual, sobre la naturaleza y alcance de los procesos de innovación. La necesidad de profundizar en los aspectos conceptuales, va más allá de la

perspectiva académica o de cualquier frivolidad pseudo-intelectual, sino que constituye por mérito propio, una demanda tanto de los actores públicos como privados que participaron en la experiencia de diálogo de 2014. De manera que el hecho de que la demanda de clarificación conceptual persistiera siete años después, demuestra las debilidades del proceso de implementación del Plan Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación 2008-2018. Este punto en particular requiere de una reflexión que escapa al alcance del presente trabajo.

En cuanto a la naturaleza de los diálogos y siguiendo la tipología básica utilizada en el marco de la iniciativa regional: “Red temática para mejorar el diálogo entre las comunidades involucradas en las políticas de CTI (COM-LALICS)”, el diálogo analizado puede situarse en un punto intermedio entre un diálogo reactivo y uno propositivo. Definitivamente la convocatoria del diálogo así como sus atributos formales (objetivos, comunidades participantes y resultados) apuntan hacia un proceso que más que nada puede definirse como la *reacción* de una parte de las comunidades públicas (los actores articulados en torno al Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología y al Consejo Nacional de Innovación y Desarrollo Tecnológico), a las presiones derivadas de iniciativas como el Segundo Congreso de la Industria Dominicana, reseñado anteriormente y acontecido dos años antes.

De igual modo los resultados del diálogo, el trabajo de construcción de consenso en torno a las mesas de trabajo, el contenido de los resultados y los compromisos de seguimiento y divulgación, apuntan hacia un claro enfoque propositivo, claramente orientado a la modificación y ajustes del marco vigente de políticas de CTI.

Por último, en lo que respecta a las tendencias futuras de investigación y análisis, la caracterización en un punto intermedio del diálogo analizado, lo hace más complejo desde el punto de vista de su evaluación, lo cual consiste en un reto intelectual por ahora fuera del alcance del presente trabajo, pero que señala una clara tendencia de análisis futuro. De igual modo, la evaluación propiamente dicha de la experiencia constituye una tarea pendiente, a la que indudablemente la re-construcción aportada por este trabajo contribuye de manera importante.

En un nivel teórico más general, es necesario volver sobre las tipologías constructivas utilizadas en el marco regional y que le sirven como elemento conceptual y metodológico. Las distintas tipologías de diálogos tiene que ser elaboradas más detalladamente, repensadas a la luz de las interacciones de sus atributos, de sus posibles combinaciones y las relaciones genéticas entre ellas, pero en especial, a partir de las influencias que los contextos dialógicos pueden tener en la configuración de las dinámicas de diálogos en cada una de sus fases.

6. Referencias

- Acs, Z. J., & Attila, V. (2002). Geography, Endogenous growth, and innovation. *International Regional Science Review*, 25(1), 132-148.
- Alcorta, L., & Peres, W. (1998). Innovation systems and technological specialization in Latin America and the Caribbean. *Research Policy*(26), 857-881.
- Álvarez, I., Barletta, F., Suárez, D., & Yoguel, G. (2016). *Marco analítico para la tipificación de diálogos para las políticas de CTI*. Retrieved from México, D. F.:
- Ansell, C., & Gash, A. (2008). Collaborative Governance in Theory and Practice *Journal of Public Administration Research and Theory*(18), 543-571. doi:10.1093/jopart/mum032
- Banco-Central. (2016). Sector Real. Retrieved from http://www.bancentral.gov.do/estadisticas_economicas/real/
- Barboza, L. (2016). *Algunas consideraciones en torno al concepto de comunidad*. Retrieved from México, D. F.:
- BID. (2011). *Los Sistemas Regionales de Innovación en América Latina* (J. J. Llisterri, C. Pietrobelli, & M. Larsson Eds.). Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- BID. (2014). *¿Cómo repensar el desarrollo productivo? Políticas e instituciones sólidas para la transformación económica*. Retrieved from Washington, D. C.:
- BID. (2016). Red de Innovación. Diálogo Regional de Política Retrieved from <http://www.iadb.org/es/investigacion-y-datos/dialogo-regional-de-politica/red-de-innovacion,2400.html>
- Burgess, M. M. (2014). From ‘trust us’ to participatory governance: Deliberative publics and science policy. *Public Understanding of Science*, 23(1), 48-52. doi:10.1177/0963662512472160
- CEPAL. (2008). *La República Dominicana en 2030: hacia una nación cohesionada* (Godinez, Víctor
- Máttar, Jorge ed.): Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL). Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo (SEEPyD).
- CNC. (2007). *Plan Nacional de Competitividad Sistémica*. Santo Domingo: Consejo Nacional de Competitividad -CNC- Retrieved from <http://cnc.gov.do/cnc/?cat=12>.
- Cuentas, M. Á., & Linares Méndez, A. (2013). *Guía Práctica de Diálogo Democrático*. Retrieved from Ciudad Guatemala, Guatemala: http://www.marn.gob.sv/download/Guia_practica_de_dialogo_democratico.pdf
- de Groote, R. (2015). *Apoyo al desarrollo y fortalecimiento del sistema nacional de innovación y competitividad*. Retrieved from Santo Domingo, D. N.:
- de la Cuesta B., C. (2006). La teoría fundamentada como herramienta de análisis. *Cultura de los Cuidados, Año X*(20), 136-140.
- Díaz Montiel, Z. C. (2007). J. Habermas: Lenguaje y diálogo, el rol del entendimiento intersubjetivo en la sociedad moderna. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 12(39), 47-72.
- Dutrénit, G., Álvarez, I., Ardanche, M., Barletta, F., Bianco, M., Cortés, R., . . . Sutz, J. (2016). *Matriz de Información para el mapeo de procesos de diálogo de CTI en España, América Latina y el Caribe*. Retrieved from México, D. F.:
- Dutrenit, G., Natera, J. M., & Suárez, M. (2014). *Lineamientos para la caracterización de las Comunidades y sus Procesos de Diálogo*. Retrieved from México, D. F.:
- Espinal, R. (2001). La sociedad civil movilizadora y las reformas democráticas en la República Dominicana. *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, VII(21), 101-132.

- Fagerberg, J., & Verspagen, B. (2009). Innovation studies- The emerging structure of a new scientific field. *Research Policy*(38), 218-233. doi:10.1016/j.respol.2008.12.006
- Fischer, F., & Gottweis, H. (2012). *The Argumentative Turn Revisited. Public Policy as Communicative Practice*. Durham, NY. USA: Duke University Press.
- Freeman, C. (1992). Formal scientific and technical institutions in the national system of innovation. In B. A. Lundvall (Ed.), *National Systems of Innovation: towards a theory of innovation and interactive learning* (pp. 169-187). London, U. K.: Pinter.
- Gómez-Valenzuela, V. (2014). *Análisis del Capital Intelectual de empresas dominicanas: la importancia de las ideas del conocimiento*. Santo Domingo, D. N.: ONAPI-AIRD-CNC-ATABEY.
- Goñi, M. (2015). *Caracterización de las condiciones de los procesos de diálogo: confianza, conflicto, relaciones de poder*. Retrieved from México, D. F.:
- Goñi, M., Blanco, M., Andarche, M., & Puchet, M. (2015). *Elementos para caracterizar los procesos de diálogo en políticas de CTI*. Retrieved from Montevideo, Uruguay:
- Habermas, J. (2011). *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. Madrid: Cátedra.
- Lundvall, B. A. (1992). National Systems of Innovation [Introduction]. In B. A. Lundvall & J. Fagerberg (Eds.), *National Systems of Innovation: toward a theory of innovation and integrative learning* (pp. 1-19). London, U. K.: Pinter.
- Lundvall, B. A. (2007). National innovation systems. Analytical concept and development tool. *Industry and Innovation*, 14(1), 95-119.
- Malerba, F. (2002). Sectoral systems of innovation and production. *Research Policy*(31), 247-264.
- MEPyD. (2014). *Actualización de las estimaciones oficiales de pobreza monetaria en la República Dominicana*. Retrieved from Santo Domingo, D. N.:
- Mercado. (2015). RD invierte 0.01% del PIB en áreas de investigación y desarrollo. Retrieved from <http://www.revistamercado.do/app2/rd-invierte-0-01-del-pib-en-areas-de-investigacion-y-desarrollo/>
- MESCYT. (2011). *Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior 2006-2009*. Retrieved from Santo Domingo, D. N.:
- Metcalfe, J. S. (1994). Evolutionary economics and technology policy. *The Economic Journal*, 104(425), 931-944.
- Metcalfe, J. S., & Ramlogan, R. (2008). Innovation Systems and the Competitive Process in Developing Countries. *Quarterly Review of Economics and Finance*, 48(2), 433-446. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.qref.2006.12.021>
- MIC. (2015). *Informe de Logros de la Mesa de Seguimiento a las Propuestas del Segundo Congreso de la Industria Dominicana*. Retrieved from Santo Domingo, D. N.: http://mic.gob.do/media/839649/logros-de-la-mesa-del-segundo-congreso-industrial_06-16-2015.pdf
- Nelson, R. R., & Nelson, K. (2002). Technology, institutions, and innovation systems. *Research Policy*, 31(2), 265-272. doi:[http://dx.doi.org/10.1016/s0048-7333\(01\)00140-8](http://dx.doi.org/10.1016/s0048-7333(01)00140-8)
- Nelson, R. R., & Rosenberg, N. (1993). Technical innovation and national systems. In R. R. Nelson (Ed.), *National Innovation Systems. A comparative analysis* (pp. 3-21). New York, USA.: Oxford University Press.
- Nupia, C. M., & Martínez M., A. (2015). *Revisión de Metodologías de Procesos de Diálogo*. Retrieved from México, D. F.:

- ONE. (2014). Estadísticas demográficas Retrieved from <http://www.one.gob.do/Estadisticas/6/demograficas>
- PNUD. (2014). *Informe de Desarrollo Humano 2014. Sostener el Progreso Humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. Retrieved from New York, USA:
- PNUD. (2015). *Informe sobre Desarrollo Humano. Trabajo al servicio del desarrollo humano. Panorama general*. Retrieved from New York, USA:
- SEESCYT. (2008). *Plan Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación 2008-2018* Retrieved from Santo Domingo, D. N. :
- Shariff, N. (2006). Emergence and development of the national innovation systems concept. *Research Policy*(35), 745-766.
- van de Kerkhof, M. (2006). Making a difference: On the constraints of consensus building and the relevance of deliberation in stakeholder dialogues. *Policy Science*(38), 279-299. doi:10.1007/s11077-006-9024-5
- Vonortas, N. (2002). Building competitive firms: technology policy initiatives in Latin America. *Technology in Society*, 24(4), 433-459. doi: [http://dx.doi.org/10.1016/s0160-791x\(02\)00034-9](http://dx.doi.org/10.1016/s0160-791x(02)00034-9)
- World-Bank. (2017). The Dominican Republic. Retrieved from <http://www.worldbank.org/en/country/dominicanrepublic>